

hombres, pues sobre su carne mucho mas delicada y vivos sus sentidos, tenia espedito el uso de la razon de que los demás infantes carecian. Pondera como cada vez te dá Jesucristo mayores pruebas de su amor, pues si al nacer derramó lágrimas llorando tu miseria, en la Circuncision derramó lágrimas y sangre con dolores gravísimos comenzando á satisfacer tus delitos. Saca de aquí gran confusion de ver cuan temprano empieza el Dios-niño á pagar tus deudas, y pues en tantos años solo has tratado de aumentarlas, resuelve hacer desde hoy la mas amarga penitencia.

PUNTO 3. Considera que vale tanto la corta cantidad de sangre que derramó el Dios niño al ser circuncidado, que dá satisfaccion completa y aun excesiva por los pecados de todo el universo, de manera que ella sola basta á concluir el gran negocio de nuestra redencion. Pondera cuan abrasado es el amor de Dios ácia tí, y cuan infinita su misericordia, pues valiendo tanto esta sangre solo te la dá como una pequeña señal de la que derramará despues por tu salud. Saca de aquí un vivísimo sentimiento de no haber correspondido las finezas de un Dios tan amoroso, y comenzando desde luego, aviva cada dia mas tu amor y gratitud.

PUNTO 4. Considera que esta circuncision tan dolorosa que sufrió Jesucristo por tí en el cuerpo, indica la que tú debes sufrir por él en tu alma, pues significando el *prepycio* la con-

cupicencia, la circuncision en que este se quitaba representa la mortificacion de las pasiones. Pondera que así como por ser la circuncision de la carne el distintivo de los verdaderos israelitas, ninguno de ellos podia tener parte en las grandes promesas que Dios les habia hecho si no se circuncidaba; así por ser la mortificacion y penitencia la señal característica de los cristianos verdaderos, nadie sin ella puede tener parte en las gracias que nos compró el Salvador. Saca de aquí un propósito firmísimo de circuncidar desde hoy tu corazon, dedicándote con esmero á mortificar desde hoy tus pasiones.

## JACULATORIA.

Gotas de sangre preciosa  
Saca el duro pedernal;  
Y esta es ¡oh Jesus! señal  
De una lluvia muy copiosa.

## MEDITACION VIII.

*Nombre de Jesus.*

PUNTO 1. **C**onsidera que habiendo dado el Señor á los israelitas por distintivo la circuncision, como á los cristianos el bautismo, al modo que ahora se pone nombre á los niños al bautizarlos, entonces se les ponía en la



circuncision, y conformándose el Dios-hombre con este uso, quiso le diesen nombre al circuncidarlo llamándose *Jesus*, que quiere decir *Salvador*, Pondera que aunque varios habian tenido este nombre á ninguno le venia tan bien como al Dios-niño, pues, como advierte S. Agustin, nadie podia jamás conceder una salud tan perfecta ni de un modo tan costoso como la que él nos dió, porque los médicos solo curan aplicando medicinas á los enfermos; pero el Dios-hombre tomó sobre sí nuestras dolencias. Saca de aquí suma veneracion al sagrado nombre de *Jesus*, pronunciándole siempre con el mayor respeto.

PUNTO 2. Considera que el nombre de *Jesus* no se lo pusieron al Dios-niño los hombres, sino Dios inmediatamente, y así advierte S. Lucas, que antes que fuese concebido en el vientre virginal de Maria, dijo el ángel se le diese este nombre, por lo que al circuncidarlo no se hizo mas que obedecerlo. Pondera que ningun otro nombre se podia dar al Dios recién nacido que el de *Jesus* ó *Salvador*, pues habiendo venido á salvar á los hombres y conducirlos á su Padre celestial, debia, dice S. Bernardo, tener un nombre que lo declarase *Hijo de Dios*, como la circuncision lo declaraba *Hijo de Abraham*, y el único á propósito es el sagrado de *Jesus*, Saca de aquí profunda veneracion á nombre tan divino, y di al Dios-hombre como S. Agustin, sea tu *Salvador* para llenar su nombre.

PUNTO 3. Considera que es tan grande y admirable el nombre de *Jesus*, que aunque se dió al Dios-niño desde la circuncision; porque en ella comenzó á derramar su sangre preciosísima; con todo no lo mereció completamente hasta el Calvario; y así dice S. Pablo, que este nombre que es sobre todo nombre, se le dió porque se hizo obediente hasta morir en cruz. Pondera que habiéndose humillado tanto el Hijo de Dios por redimirnos y adquirir el sagrado nombre de *Jesus*, él solo le recompensa sus humillaciones elevándolo sobre todos los ángeles, y así advierte S. Pablo, que al nombre de *Jesus* se dobla toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos. Saca de aquí una profunda veneracion á tan sagrado nombre, y ya que no lo puedes estimar cuanto él merece, estímalo cuanto estuviere en tu arbitrio.

PUNTO 4. Considera que es tanta la virtud y eficacia del sagrado nombre de *Jesus*, que como enseña S. Pedro, es el único que nos dá derecho á la vida eterna; pues si el Dios humanado no hubiera sido *Jesus* ó *Salvador*, todos nos condenariamos aun despues de la encarnacion. Pondera que para manifestarnos el Espíritu Santo la gran estimacion que debemos hacer del sagrado nombre de *Jesus*, y lo presente que debemos siempre tenerlo, dice que lo pongamos como sello sobre nuestros brazos y corazones, para que no solo nuestras obras, sino aun nuestros deseos vayan con esta mar-



ca sacrosanta. Saca de aquí un firme propósito de ejecutarlo así, dirigiendo, según el consejo de S. Pablo, todos tus pensamientos, palabras y obras, á honra y gloria de *Jesus*.

## JACULATORIA.

El cielo, tierra é infierno  
Póstrense para adorar  
Ese nombre singular  
Que te impuso el Padre Eterno.

## MEDITACION IX.

*Adoracion de los Santos Reyes.*

PUNTO 1. **C**onsidera que habiendo encarnado Dios para redimir á todos los hombres (como que á todos los crió para gozarlo) luego que nació el Salvador avisó á los judios por un ángel, y á los gentiles por una nueva estrella; en lo que manifestó su bondad, dándoles pronta noticia de haber llegado su remedio, y su justicia en dárselas de modo que fuesen inexcusables si no le daban crédito. Pondera que lo mismo que entonces hizo en lo exterior, hace ahora en lo interior, mandando á todos los hombres continuas inspiraciones de lo que deben hacer para salvarse, y así aunque se te figuren impracticables las que sientes en tu interior, no tendrá excusa tu desobediencia.

Saca de aquí un firme propósito de ejecutar en adelante todas las divinas inspiraciones, aunque para no ser engañado del *demonio*, que, como dice S. Pablo, *muchas veces se transforma en ángel de luz*, deberás antes consultarlas con tu director.

PUNTO 2. Considera que instruidos por interior ilustracion del Espíritu Santo, unos mágos, esto es, sábios (que según la tradicion de la iglesia eran reyes) de lo que anunciaba la nueva estrella, fueron siguiéndola hasta Jerusalem, y habiéndoseles desaparecido, entraron en la ciudad preguntando, *en donde ha nacido el nuevo Rey de los judios?* Pondera: lo primero, su gran devocion, pues no dudaron hacer un dilatado viage por obedecer el divino llamamiento: y lo segundo, su constancia, pues habiendo perdido la guia que traian, lejos de revolverse creyéndose engañados, hicieron nuevas diligencias para encontrar al Dios recién nacido. Saca de aquí un firme propósito de imitar á estos santos Reyes, no reparando en dificultades cuando se trate de hacer la voluntad de Dios, ni desmayar aunque no sientas los consuelos interiores que solias sino antes aumentar tus ejercicios.

PUNTO 3. Considera que habiendo dicho á los mágos que en Belen habia nacido el nuevo Rey que buscaban, inmediatamente partieron para allá, y saliendo de la ciudad vieron otra vez la estrella, la cual los guió hasta el



portal y entrando en él adoraron al Salvador. Pondera: lo primero, la gran fé de estos santos Reyes, pues no viendo en aquel portal indicio alguno de magestad, con todo no dudaron que aquel pobre niño era el nuevo Rey que buscaban: y lo segundo, como Dios tiene cuidado de los que permanecen fieles en su servicio, pues á la manera que á los magos descubrió otra vez la estrella, así á los que son constantes en servirlo vuelve los consuelos que les habia quitado. Saca de aquí un firme propósito de imitar la fé de estos santos Reyes, reconociendo la voluntad de Dios en lo que te diga el director, que es la guia que Dios te ha puesto, aunque las apariencias sean contrarias.

PUNTO 4. Considera que como la fé viva, cual era la de estos santos Reyes, no está sola sino acompañada de buenas obras, no solo adoraron al Salvador sino que le ofrecieron *incienso* como á Dios, *oro* como á Rey y *mirra* como á Hombre. Pondera que en estos dones están representadas las principales virtudes que debe tener todo cristiano: primero, el *incienso* figura la *religion* por la cual hacemos cuanto somos obligados respecto á Dios: segundo, el *oro* indica la *caridad* que debemos tener con el prójimo: y tercero, la *mirra* simboliza la *penitencia* con la cual mortificamos la carne y las pasiones. Saca de aquí un firme propósito de imitar á estos santos Reyes, procurando juntar á tu fé las tres virtudes referidas.

## JACULATORIA.

En incienso, en mirra, en oro,  
Por Dios, Rey y Hombre mortal  
Te adoró la pompa real:  
Yo por lo mismo te adoro.

## MEDITACION X.

*Presentacion de Jesus en el templo, y Purificación de nuestra Señora.*

PUNTO 1. Considera que á los cuarenta dias de nacido el Salvador, lo llevaron Maria santísima y su esposo S. José al templo de Jerusalem para ofrecerlo al Señor, como estaba mandado se hiciese con todos los primogénitos, en memoria de haber matado el ángel exterminador á todos los de Egipto para que consiguiesen la libertad los israelitas. Pondera cuanto mas apreciable es la libertad que te ha concedido el Salvador sacándote de la dura esclavitud del demonio, no quitando á otro la vida sino dando la suya en medio de los mas crueles tormentos, é infiere de aquí cuanta será tu injusticia en negarle tu corazon que es lo único que ecsige en recompensa. Saca de aquí sumo reconocimiento á la bondad de tu Dios y Redentor, que tan corta recompensa ecsige por tamaño beneficio, y doliéndote de



habérsela negado hasta ahora, entrégate desde luego á servirlo sin tasa ni reserva.

PUNTO 2. Considera que siendo la ofrenda del Dios niño lo único digno del Señor que podia haber en el cielo y en la tierra, como que era su mismo Hijo; sin embargo para conformarse con la ley fué ofrecido en union de dos tórtolas ó pichones. Pondera: lo primero, cuánta es la humildad de tu Salvador, pues siendo dueño absoluto de todo el universo, no quiso ser ofrecido en union de un cordero como los ricos, sino con dos tórtolas ó pichones como los pobres. Pondera: lo segundo, que siendo estos animalitos en sí tan despreciables, adquirieron un valor y mérito infinito por haberlos ofrecido en union de Jesucristo. Saca de aquí un firme propósito de imitar en todo la humildad de tu Redentor, y para que tus acciones que son tan viles en sí mismas puedan agradarle, ofrécelas en union de las suyas, seguro de que no rehusará la compañía.

PUNTO 3. Considera que estándose ofreciendo el sacrificio de las tórtolas ó pichones, vinieron al templo, por inspiracion del Espíritu Santo, un hombre llamado Simeon y una muger nombrada Ana, ambos ancianos y muy favorecidos del Señor, los cuales dieron público testimonio de que aquel niño era el Redentor del linage humano, por quien tanto habian suspirado los padres antiguos. Pondera como cuida Dios de ecsaltar á los que se humillan por su

amor, pues confundióse Jesucristo con los pecadores y humillándose mas que todos ellos, el Padre Eterno lo declara Santo de los santos, que tal debia ser el Redentor, segun la profesia de Daniel. Saca de aquí un propósito firmísimo de adquirir con el mayor empeño la humildad, como que te grangea una singular proteccion del Señor.

PUNTO 4. Considera que para conformarse en todo con la ley, luego que fué ofrecido el Dios-niño lo redimió su Madre santísima con la pequeña cantidad de cinco siclos hebreos, que equivalen á un peso de los nuestros. Pondera que no comprendiendo á Jesucristo esta ley, por haber sido concebido sin concurso de varon y dado á luz sin menoscabo de la virginidad de su Madre santísima, con todo quiso cumplirla hasta en sus mas menudas circunstancias, solo porque en la apariencia le obligaba. Saca de aquí confusion y vergüenza de tu facilidad en dispensarte las leyes mas sagradas y propon imitar la fidelidad de tu divino Redentor y su Madre santísima.

JACULATORIA.

Tú eres, Jesus, presentado:

Tu Madre se purifica:

Uno y otra en cuanto indica

;Oh quanto ejemplo me ha dado!



*Transfiguracion del Señor.*

PUNTO 1. **C**onsidera que para dar Jesucristo á los hombres una pequeña demostracion de ser verdaderos los bienes que habia ofrecido á los que siguiesen su doctrina, se fué una noche con Pedro, Juan y Diego al monte Tabor y se transfiguró delante de ellos, haciendo que su rostro resplandeciese como el sol; y sus vestidos se pusiesen blancos como la nieve. Pondera con S. Anselmo, que habiendo sido este un favor tan extraordinario que no juzgó dignos de él ni aun á todos sus discípulos, en la eleccion de estos tres te enseñó las principales virtudes que debes tener para gozar sus beneficios en esta vida y su vista en la eterna. Pedro, dice el Santo, representa la *fidelidad* ó constancia en los ejercicios de virtud: Juan, la *pureza* de alma y cuerpo: y Diego la *mortificacion de las pasiones*. Saca de aquí un propósito firmísimo de trabajar por adquirir estas virtudes, persuadido á que cuanto mas adelantes en ellas mas digno te harás de los divinos beneficios.

PUNTO 2. Considera que no necesitando Jesucristo para trasfigurarse sino de hacer gozarse su cuerpo del dote de claridad que naturalmente debia tener desde su concepcion, pues

como dicen los teólogos con Santo Tomás, aunque era viador, esto es, capaz de merecer, era igualmente comprehensor, que quiere decir bienaventurado; sin embargo estuvo muchas horas en oracion pidiendo este favor al Padre. Pondera la gran leccion que te dá en esto el Salvador de la necesidad que tienes de continuar tu oracion, no solo dias sino aun años enteros en solicitud de algun favor, pues si Jesucristo para una cosa que se le debia de justicia oró muchas horas, ¿cuantas deberás tu orar para lo que te ha de dar de pura gracia. Saca de aquí una firme resolucion de no desmayar en tus súplicas aunque se dilate la consecucion de lo que solicitas, pues Dios no ha fijado plazo para escucharlas.

PUNTO 3. Considera que luego que se transfiguró el Salvador hizo apareciesen á sus lados Moises y Elias, con los cuales trataba de la cruelísima pasion y muerte que habia de sufrir en Jerusalem para satisfacer la justicia divina y redimirte. Pondera que, como dice S. Gerónimo, fueron preferidos Moises y Elias á todos los santos del viejo testamento para testigos de la transfiguracion del Señor, porque ambos habian ayunado como él cuarenta dias en el monte, y tambien, segun Santo Tomás, porque quiere el Señor imites la mansedumbre de Moises, y el celo por su gloria que tuvo Elias. Saca de aquí un firme propósito de entregarte con el mayor empeño á la imitacion de estos dos grandes san-



tos, como que son el modelo que el mismo Señor te ha puesto para hacerte digno de sus favores.

**PUNTO 4.** Considera que fué tanta la hermosura del Salvador en su transfiguracion, que saliéndose fuera de sí Pedro, exclamó lleno de gozo: Señor, bueno será quedarnos aqui: como si dijera, troquémos todos los bienes y felicidades del mundo, por la gloria de este desierto. Pondera cuanta será la gloria que concederá el Señor en el cielo á sus escogidos, pues la accidental que han de gozar los cuerpos, y esa incompleta como que solo era el dote de claridad, causó á Pedro tanto gozo. Saca de aqui un firme propósito de trabajar con el mayor empeño por conseguir la bienaventuranza, no perdonando trabajo ni fatiga, seguro de que ella te los recompensará con indecibles ventajas.

**JACULATORIA.**

Un vislumbre, de dulzura

Llena á Pedro, y de consuelo:

¿Qué será ver en el cielo

El lleno de tu hermosura?

**MEDITACION XII.**

*El lavatorio.*

**PUNTO 1.** Considera que habiendo dado

el Salvador las mas claras y decididas pruebas durante su vida de lo mucho que amaba á los hombres, ya cerca de morir se le avivó este amor; y para dar una prueba mucho mayor que las anteriores, el dia antes de entregarse en manos de sus enemigos para que lo crucificaran, lavó los pies á sus discípulos. Pondera que para manifestarnos el evangelista S. Juan cuanto se humilló el Salvador en este acto, dice: que sabia muy bien: primero, que el Padre habia puesto en sus manos todas las cosas: segundo, que salió ó procedió de Dios; tercero, que era llegada la hora de volverse al Padre, todo lo cual debia hacerle conocer su dignidad, y solo sirvió para que se abatiese mas. Saca de aqui confusion y vergüenza de la facilidad con que te domina la soberbia, y propon imitar esta grande humildad del Salvador valiéndote de los mismos motivos que te debian engreir para humillarte mas.

**PUNTO 2.** Considera que para ejercer el Salvador un acto tan humillante echó agua en una batea y quitándose sus vestidos, se ciñó una toalla con la cual enjugaba los pies de sus discípulos despues de lavados. Pondera que estando Jesucristo en casa agena fué necesario pidiese todo al dueño de ella, para enseñarte, así el cuidado conque debes quitar aun los mas ligeros impedimentos de servirlo, como la diligencia conque debes ejecutar los medios que te lo faciliten, aunque sea necesario ocurrir á otros.



Saca de aquí un firme propósito de aprender estas importantísimas lecciones, y comienza desde luego á practicarlas.

PUNTO 3. Considera que cuando llegó Jesucristo á Simon Pedro, retiró este los pies, protestando que jamás se dejaría lavar; pero amenazado del Salvador con su enojo, no solo condescendió sino que ofrecia las manos y cabeza, lo cual no admitió el Señor diciendo, que únicamente necesitaba lavarse los pies. Pondera que aunque la primera resistencia de Simon Pedro nació de una gran fé, con la cual conocia su bajeza y la suprema dignidad de su maestro, y la siguiente oferta fué efecto de lo mucho que lo amaba, las desaprobó el Señor por no ser conformes á sus altos designios. Saca de aquí una firme resolución de indagar con todo cuidado la voluntad de Dios en cualquiera asunto, y de conformarte con ella aunque te parezca tendrías mas mérito en hacer otra cosa.

PUNTO 4. Considera que concluido el lavatorio (del que no excluyó el humildísimo Jesus ni al traidor Judas) tomando otra vez sus vestidos les dijo: *Yo que soy vuestro Maestro y Señor, os he lavado los pies, para que vosotros os los laveis mutuamente, imitando mi ejemplo.* Pondera que en esto te enseñó el Salvador lo sagrado y estrecho de tus obligaciones, de la caridad fraterna ó amor del prójimo, el cual escige que no te desdenes de ejecutar por con-

servarlo la accion mas vil y baja, pues aunque creas abatirte mucho, jamás será tanto como Jesucristo lavando los pies á unos miserables pescadores. Saca de aquí gran estimacion de la caridad fraterna, y una firme resolución de no omitir accion alguna que conduzca al bien del prójimo por mas vil y baja que parezca.

JACULATORIA.

¿Ves á tu Jesus? ¿Qué mas?

De Judas está á los pies:

Esto escige que tu estés

A los pies de los demás.

MEDITACION XIII.

*Jesus en el Huerto.*

PUNTO 1. Considera que antes de entregarse Jesus á sus enemigos, se fué con Pedro, Juan y Diego, al huerto de Gethsemaní, y apartándose de ellos un poco, oró tres veces al Padre diciendo: *Padre mio: si es posible pase de mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad sino la tuya.* Pondera las grandes lecciones que te dá el Salvador en esto: primero, de la necesidad que tienes de ocurrir á Dios en todas tus necesidades: segundo, de la reverencia conque debes estar delante de Dios en la oracion, pues Jesus en la suya no solo dobló las dos rodillas, sino que se inclinó profundamente